

TODO DEPORTE

TD

BALONCESTO



Los jugadores y el cuerpo técnico del equipo posan con su equipación amarilla antes de un partido. EL MUNDO

Sobresaliente bajo el aro

LA SALLE. El equipo senior del colegio, después de conseguir el título de Liga ante el Lourdes, se convierte, con cinco campeonatos, en el equipo con mayor palmarés de Valladolid

GUILLERMO SANZ VALLADOLID Hace años que los jugadores del equipo senior de La Salle salieron de las aulas, pero aún recuerdan la lección de carrerilla si se habla de su asignatura favorita: el baloncesto. A la sombra de una canasta ha crecido una estrella capaz de hacer de la pintura su reino y del aro su corona.

Un triple salvador de Óscar Becares en la final ante el Lourdes hizo que el campeón fuera rebautizado como pentacampeón. El quinto entorchado lasaliano le hacía un hueco en el trono vallisoletano, donde marca tendencia junto a La Enseñanza; un viejo rey al que ya le han igualado en títulos. Amo y señor de los años impares (campeones en 2009, 2011, 2013 y 2015), el conjunto dirigido por Ja-

vier de la Fuente rompió este 2016 la *maldeción de los años impares*.

Sin embargo, el mejor palmarés de La Salle no está en una vitrina, está en el vestuario, donde el MVP es un equipo tejido con letras mayúsculas que tiene su corazón en el grupo de jugadores que empezaron a botar el balón en el patio del colegio y que hoy siguen defendiendo su escudo. «Nacimos en La Salle, jugamos en La Salle y son pocos los jugadores que no han salido de La Salle», explica Javier de la Fuente, que empezó a entrenar en cadetes a un equipo que reenganchó en senior, cuando comenzó a forjarse la coraza de campeón.

La Salle entró en el laboratorio para dar con la fórmula perfecta: tres jugadores de 18 años, otros tres rondando los 25 y dos puña-

dos de jugadores de 33 años, herederos de su generación. La guinda la sirven los veteranos, *playmakers* como Juanma Córdoba, Óscar del Pozo y Javier de la Fuente, que a sus '40 y tantos' siguen en primera

El equipo lo forman jugadores con edades comprendidas entre los 18 y los 44 años

línea de batalla. «La verdad es que tenemos una mezcla interesante. Hay una jerarquía muy marcada que nadie pisa. A los jóvenes se les da bola y van entrando, hay un relevo generacional», asegura De la

Fuente, que explica cuál es el perfil de un miembro del equipo: «Cuando montamos el equipo lo hicimos porque todos eran *frikis del básquet*, les gustaba verlo y vivirlo. Siempre que se ha fichado a alguien ha cumplido ese requisito. Desde que empieza hasta que termina la temporada, no cambian el partido por otros hobbies», subraya el entrenador.

La pasión por el baloncesto es el motor que ha llevado al conjunto senior de La Salle a nueve de las últimas diez finales de Liga y a sus cinco títulos; una realidad que parecía una quimera hace menos de una década. «Empezamos siendo un equipo de colegio. Aquí había un equipo que era La Enseñanza, que había ganado muchos títulos. Les dije que hasta que no les supe-

ráramos no dejaría de jugar». La apuesta del *coach* hoy está un paso más cerca de cumplirse, aunque la retirada definitiva no entra realmente en los planes de los veteranos, pilares de este proyecto: «No nos vamos a jubilar nunca del equipo. Yo voy a intentar que este equipo se alargue a lo largo del tiempo y podamos transmitir ese *frikismo* a los jóvenes», bromea.

El tiempo ha hecho que un equipo que en su juventud «no era puntero, ni mucho menos», consiga grabar su nombre en títulos. Los secretos se esconden detrás de dos puertas: la primera, el proyectar una imagen de «equipo de verdad», con sus sesiones de entrenamientos semanales; la segunda, hacer del juego un imán que atrae a amigos: «Aún con la diferencia de edad, somos muy amigos. Esta liga es para que la disfrutemos, es uno de nuestros hobbies; el otro es estar juntos», asegura Javier de la Fuente. Su teoría queda avalada por tres de sus pupilos que, pese a ser residentes en Madrid, todas las semanas están puntuales en el entrenamiento del viernes y listos para que el fin de semana suene la bocina y empiece la acción.

LA EVOLUCIÓN DEL CAMPEÓN

